



Grabado anecdótico, Luis Caballero, serigrafía, 19974.

---

---

# La filosofía en Colombia: perspectiva actual

Jorge Antonio Mejía

## **1. PARTE DESCRIPTIVA**

### **1.1 La dualidad escuelas de filosofía-escuelas de profesores de filosofía**

La descripción del estado actual de la filosofía en Colombia tiene, en lo que se refiere a la formación de una comunidad de investigadores, un problema básico que se deriva del decreto 80 de 1980. Por este decreto se estableció una diferencia con implicaciones profesionales entre los "investigadores en filosofía" y los "maestros de filosofía". Antes de la medida no existía tal dualidad y su efecto fue menguar el número de inscripciones en los programas de filosofía para acrecer el número de estudiantes de las carreras de educación donde la filosofía es solamente un área pero no el asunto fundamental del estudio.

En la actualidad las carreras "puras": matemáticas, física, filosofía, etc., se ven enfrentadas a las carreras paralelas que existen en las facultades de educación, que se presentan como las únicas ocupantes legítimas del nicho ecológico que es la enseñanza secundaria. Como por decreto las puras han sido relegadas a un lugar secundario, la concurrencia para acceder a las plazas disponibles en el mercado del trabajo se da no por el manejo de los contenidos y la competencia profesional, como era de esperarse, sino por la forma del título. A pesar de ser un problema conocido de sobra por todos nosotros ello no obsta para señalarlo de nuevo como uno de los mayores obstáculos que es necesario superar para garantizar un pleno desarrollo de la filosofía

en Colombia: debemos reivindicar que es a partir del conocimiento de los contenidos como puede darse la mejor enseñanza y no a partir de un supuesto conocimiento de lo pedagógico como algo meramente formal.

### **1.2 La filosofía como práctica sin análogo de la "ciencia normal"**

La ausencia en Colombia de una comunidad filosófica institucionalizada se traduce en muchas deficiencias que producen un trabajo desligado, espontáneo, descoordinado e incommunicado. El núcleo del preguntar tiende a ser el profesor especializado que constituye una "microcomunidad" a su alrededor con base en sus estudiantes más dedicados. Falta, sin embargo, un elemento imprescindible para la formación de una comunidad de investigación más eficiente: generalizar el ámbito de la discusión por medio de puntos de encuentro de la gente que trabaja temáticas definidas, de modo que la discusión y el intercambio de puntos de vista diferentes pulan las propuestas teóricas. Nuestras revistas de filosofía, sometidas a las inclemencias del clima económico de las instituciones que las publican son, ante todo, reflejo del trabajo de enseñanza de filosofía y no órganos de grupos de investigadores. Por ello no jalan la investigación al presentar nuevas perspectivas y polémicas sobre los temas, sino que son por lo general órganos de divulgación de la investigación informal o parainstitucional: la que se hace robando tiempo a la docencia.

Quiero aclarar que estas observaciones las hago en una forma desprevenida y más bien descriptiva, y con ellas no quisiera desestimular injustamente los intentos que han realizado, luchando contra todos los factores adversos, muchos de mis colegas desde hace muchos años. También quiero reconocer el esfuerzo de algunas de las universidades del país que han abierto un campo explícito a la investigación y han logrado diversificar sus quehaceres internos ya no dedicados exclusivamente a la docencia. Pero aún la descripción del conjunto nos presenta como un gran desafío la ausencia de esa comunidad filosófica.

### **1.3 La filosofía, quehacer íntimo**

El resultado es entonces que, a diferencia de las disciplinas científicas contemporáneas, la filosofía sigue siendo ante todo un quehacer íntimo y no ha logrado instaurar una forma de producción intersubjetiva y estratégica con división de tareas. La razón pura no logra darse aún razón organizativa en la construcción de sus proyectos. Por supuesto no estoy diciendo que se deban construir y ejecutar partituras de pensamiento para cuatro u ocho manos. Seguiremos pensando en la soledad y desde la individualidad. Pero en una actividad racional, cuyo motor es la crítica, debemos abogar por una mayor intersubjetividad y por la construcción de trabajos en los cuales haya segmentación, planificación y acumulación, comunicación y discusión. A pesar de las discontinuidades del pensar, gran parte del trabajo que las prepara es acumulativo, rutinario y exploratorio. Es esta parte la que puede beneficiarse más directamente de la forma comunitaria de trabajo.

## **2. PARTE PROGRAMÁTICA**

Si nosotros queremos desarrollar la filosofía en Colombia debemos enfrentar una serie de tareas prioritarias que posibiliten el despegue de una forma de trabajo más eficiente. Yo propongo las siguientes:

### **2.1 La dotación y recuperación de la información**

En lo que a la formación para el texto se re-

fiere no poseemos las ediciones críticas de los autores clásicos de la filosofía occidental. Estudiantes y profesores siguen, la mayor parte de las veces, mediatizados por traducciones que no se pueden confrontar con las ediciones originales. Surgen así muchos condicionamientos para la profundización en los problemas planteados.

Igualmente poseemos muy pocas colecciones de revistas internacionales de filosofía; cuando las poseemos están llenas de baches, y además poca gente sabe que existen y dónde están.

En este punto propongo que mediante la coordinación de una de nuestras instituciones se emprenda la construcción de un catálogo computarizado de lo que hay en las bibliotecas universitarias del país, utilizando el programa ISIS. Igualmente que se dé vida a una forma institucional de reproducir y enviar los materiales que un investigador necesite en un momento determinado. Para esta segunda parte del programa podría utilizarse la red de documentación que poseen las bibliotecas universitarias. Pero previamente habría que encontrar la manera de financiar la elaboración de esa especie de páginas amarillas de la bibliografía filosófica colombiana: alguien busca lo que usted tiene y alguien tiene lo que usted busca.

Respecto de las colecciones de revistas hace tiempo que esperamos la realización de la gran promesa que es el SIDES, pero a él habría que añadir el completamiento de los índices de lo que hay ya en las bibliotecas del país. Los índices disponibles de las colecciones de publicaciones periódicas son universales, no se restringen a la filosofía y por eso su actualización sería más costosa. Si emprendemos la tarea de actualizar lo que se refiere a las colecciones de filosofía la empresa es más viable y rápida. Además sería importante que se consiguieran los microfilmes completos de colecciones como las de Mind, Erkenntnis, Scientia, Isis, Hermes, The British Journal for the Philosophy of Science, Revue de Métaphysique et de Morale, etc.

### **2.2 La formación de grupos de trabajo**

Contando con esta parte infraestructural de

lo que se refiere al trabajo textual de los filósofos debe ahora pasarse a la parte de organización para fomentar el intercambio de trabajos y su mejoramiento por la discusión y la crítica. Es necesario institucionalizar grupos de trabajo donde, al menos bianualmente, se discutan los estados de producción de las investigaciones en un área. Podría hacerse una división tentativa en Metafísica, Historia de la filosofía (parte metódica), Lógica y Epistemología, Filosofía política y Ética. Las reuniones tratarían de coordinar las líneas de investigación de las diferentes instituciones de modo que se garantizara cierta continuidad. Por supuesto cada uno de estos grupos de discusión necesita una coordinación, lo que implica la asignación de la dirección ejecutiva a una de las universidades implicadas en forma rotativa y por períodos fijos.

Propongo esta nueva forma porque algunas asociaciones que han surgido en vez de asumir labores académicas y de fomento investigativo se han embarcado en microluchas estériles y desgastadoras en vez de lograr la aglutinación de los trabajadores de la filosofía.

### **2.3 La formación de una comunidad de investigadores que conecte los grupos de trabajo**

Con esta organización por áreas se podría pensar entonces en hacer circular una especie de acta de labores de cada una para que los miembros de la comunidad filosófica colombiana pudieran estar al tanto de los desarrollos que se dan en las áreas diferentes de la suya. Habría así, al menos, comunicación entre nosotros como paso para una forma superior de organización.

### **2.4 La segmentación de la formación filosófica en dos grandes áreas: (1) formación para el texto y (2) formación para el mundo**

A lo largo de este trabajo aflora una concepción: para mí existe una división clara entre (1) el trabajo orientado al texto o "trabajo para el texto" y (2) el "trabajo filosófico mundano". El trabajo para el texto se aplica al análisis con rigurosa empiricidad, el criterio último en él es la palabra del autor estudiado, como materialidad de la forma gráfica. Frente a él está el "tra-



Ciclista, Manuel Camargo, aguafuerte, 1977.

bajo filosófico mundano" donde el referente es el mundo, el entorno, mirado tanto desde la cotidianidad política como desde la substancia. El filósofo debe ser formado para conocer que en la portada del libro empieza el mundo. El texto es sólo uno de los sectores de ejercicio posible de la filosofía, el más fácil de los dos porque es aquel en el cual es más fácil ser "normal" o "escolar" o "rutinario". Por otro lado está el problema de pensar el mundo y asumir el reto de la razón: explicar y dominar lo que no dominamos. Y en nuestra coyuntura actual el país necesita pensadores que traten de comprender la situación que nos sobrecoge para domesticarla y hacerla más humana. Una de las características más desafortunadas de nuestro quehacer filosófico en Colombia es que solemos esperar que los europeos se enfrenten al mundo, que piensen sus problemas, para luego nosotros pensar sus pensamientos como fetiche del mundo. Nos dispensamos así del enfrentamiento directo que es donde está la parte crucial. De nuevo aquí debo aclarar que no estoy negando la validez de un trabajo muy lícito, el textual, sino afirmando su limitación. Justamente el aporte que haré sobre el panorama

actual de la filosofía tiene que ver con el trabajo del texto en una forma rigurosamente material. Ello implica que no haré sino una propuesta sobre la que ahora llamé "la parte crucial de la filosofía": debemos formar filósofos que se asombren ante el mundo, el asombro ante el texto es sólo un medio para comprender el primer asombro y el fundamental. Nuestras escuelas de formación filosófica deben inaugurar, y tratar de continuar, tradiciones de resolución de problemas de nuestro mundo cercano. Las disciplinas suelen tratarlos a partir de un método ya estandarizado y es posible que la filosofía los asuma en una forma más libre y audaz. Es necesario abrir un espacio para la formación de este pensamiento que puede llegar a ser lo más propio de nosotros, pero para ello hay que abandonar la seguridad del texto y correr el riesgo de equivocarnos algunas veces.

### 3. NUEVAS HERRAMIENTAS PARA EL TRABAJO DEL TEXTO: LA LEXICOGRAFIA FILOSOFICA

Llegado el momento de hablar de las tendencias actuales de trabajo en la filosofía quiero presentar una poderosa técnica auxiliar que poco a poco se hará corriente: la lexicografía filosófica.

Para los que se aprestaran a tomarla como una moda o a subirse en forma oportunista en un "tren de la victoria" hay que advertir que en esta subdisciplina casi todo está por hacer, y que estamos aún lejos de la primera cosecha generosa.

La generalización del uso de ordenadores plantea en la actualidad la posibilidad de un empleo cada vez mayor de ellos en el trabajo filosófico. Los beneficios de la lexicografía computacional aplicada los comparten todas las disciplinas que se encargan, al menos en alguna de sus áreas, de la producción y decodificación de textos. Asistimos también recientemente al nacimiento de una disciplina que pretende acomunar a todos los trabajadores de discursos: la *lingüística del texto*, impulsada especialmente por los trabajos de Teun van Dijk.

En la aplicación de los ordenadores a la interpretación textual hay que señalar como pioneros los trabajos del *Index Thomisticus* ini-

ciados e impulsados por Roberto Busa en el año 1949. El *Index* ha cumplido ahora 39 años... y 30 tomos. Algunos tomistas contemporáneos consideran que es más dispendioso consultar el *Index* que la obra misma de S. Tomás, pero éste es solamente un problema de familiaridad similar al de quienes consideran más difícil usar un procesador de palabras que una máquina de escribir tradicional. No habrá faltado quien se haya desconcertado por la invención de la pluma fuente, que no exigía estar humedeciendo la punta en el tintero, porque perdió ese instante durante el cual pensaba lo que escribiría a continuación.

Parecido al *Index Aristotelicus* de Hermann Bonitz, en la filosofía, y a las Concordancias, en el estudio de la Biblia, el *Index Thomisticus* nació de la imaginación de un filólogo y filósofo de gran sentido común. A diferencia de ellos no se elaboró por muestreo ni con base en la memoria del redactor sino basado en la grabación completa de la obra de S. Tomás, por lo cual su principal virtud es la de abarcar el universo del discurso escrito del autor, con toda la minuciosidad del seguimiento que puede hacer el ordenador.

Una de las cosas que hay que tener presente en este momento en el cual se comienzan a inaugurar los trabajos de *instrumentación para el análisis de texto* es que ellos no son **la Filosofía**. Sin embargo cambiarán la forma de trabajar cuando de la interpretación de textos se trate. La posibilidad de seguir minuciosamente una forma gráfica por todo un texto de millones de palabras, localizándolo casi instantáneamente con la ayuda de una especie de "directorío" de formas gráficas donde ellas se encuentran por orden alfabético con su respectiva dirección y un microcontexto, puede reducir en forma notable el trabajo que el intérprete debe dedicar a la preparación de su interpretación. Un colega objetaba que este trabajo con el ordenador no era trabajo "puramente filosófico", pero tampoco lo es, entonces, el sentarse a leer buscando nuevas intuiciones sobre un texto, ni el tomar apuntes, ni el hacer fichas, ni el ordenarlas, etc. El "trabajo puramente filosófico", si esta pureza se refiere a los instantes de descubrimiento, a las nuevas síntesis producidas, etc., sería quizás una 20ava parte del trabajo del profesional de la

filosofía. Pero esa veintava parte no puede realizarse sin las etapas rutinarias, no creativas, que le sirven de fundamento. Ello sería como querer obtener la cosecha sin arar, sembrar, irrigar, fumigar y podar.

Este trabajo con el ordenador, para la interpretación textual, no reemplaza el trabajo de la inteligencia ni la perspicacia del analista, antes bien, lo facilita con una nueva herramienta. Por ello puede repercutir positivamente sobre el trabajo de analítica filosófica en historia de la filosofía.

Por tanto no estoy proponiendo:

1. Que la filosofía se haga ahora con ordenadores.
2. Que estos sean imprescindibles para pensar.
3. Que exclusivamente el trabajo hecho con su ayuda sea, por este solo hecho, riguroso.

Más bien estoy proponiendo:

1. Que cuando se trabaja sobre textos (desde el Ramayana hasta Principia Mathematica, pasando por los textos filosóficos) el ordenador es un buen auxiliar.

2. Que el impacto del nuevo instrumento libere la memoria y el entendimiento para dedicarse más proliamente al análisis, y por eso es un potenciador del trabajo filosófico.

3. Que el trabajo apoyado por el ordenador se presta para un mayor rigor por la posibilidad de persecución del objetivo sobre un universo discursivo dominado en sus formas gráficas.

### **3.1 Etapas del trabajo con ordenador para análisis textual**

La descripción del sistema grafémico del texto. Por ella se entiende la individuación de todos los signos gráficos individuales que cumplen una función en el texto. Las letras del alfabeto base, las de otros alfabetos (si las hay), los números arábigos, los de otros sistemas de numeración (como el romano), los signos de puntuación. Los diferentes modificadores aplicados a los signos anteriores (los subrayados, la negrilla, la bastardilla). También hacen parte del sistema grafémico las tipologías del discurso como la cita implícita, la cita explícita, la ubica-

ción (dirección de un microtexto dentro de una obra mayor); la forma dialógica y el narrador en un texto literario dialogado, etc.

En otras palabras se puede decir que se trata aquí de encontrar los signos básicos del sistema de significación que es cada texto. La forma del trabajo es empírica y descriptiva, no es normativa: interesa saber cuáles son las letras que efectivamente usa el texto y no cuáles son las que podría usar. Si, por ejemplo, en un texto no aparece la letra W o la K hay que hacerlo constar en la descripción del sistema grafémico. Este inventario tiene como fin descubrir los componentes básicos del formalismo del texto. Es análogo a la tematización de un cálculo ya operante.

La segunda etapa es el inventario de las formas gráficas. Aquí es necesario introducir la diferencia entre forma gráfica (o palabra individual del texto) y lema (la palabra-tema bajo la cual iría contemplada la palabra individual en un diccionario). El inventario de las formas gráficas trabaja con todas las palabras del texto y las procesa, agrupándolas por orden alfabético con el número de sus ocurrencias, y además indicando en qué lugar del texto se encuentra cada una de ellas.

Luego viene la lematización. Se toma cada una de las formas gráficas y se le coloca al lado la palabra-entrada por la que figuraría en el diccionario. Los tiempos verbales entran por el infinitivo (que en el castellano es el nombre de la acción), los sustantivos plurales por el singular, etc. Además se da una somera clasificación de la palabra en un esquema donde figuran 1. flexiones verbales, 2. flexiones nominales, 3. adjetivos y adverbios, 4. invariables (preposiciones, conjunciones, interjecciones).

Una vez elaborada la lematización se hace de nuevo el inventario de frecuencias, pero ahora son frecuencias por lema, con la frecuencia por forma subsidiaria (las formas gráficas que corresponden a cada lema, ordenadas también alfabéticamente) y la dirección de cada ocurrencia en el texto.

Finalmente se llega a la elaboración de la concordancia universal por lema. En ella están or-



El, Santiago Cárdenas,  
aguafuerte c/aguatinta, 1972.

denados alfabéticamente los lemas, bajo ellos las formas subsidiarias con su dirección en orden de aparición en la obra y un microcontexto. (Existen varias formas de manejo de los microcontextos, la más popular es la llamada KWIC, una sigla que está por "Key word in context", en ella se toman unas diez palabras, cinco a cada lado de la palabra clave. Otra manera consiste en aritmetizar los signos de puntuación y dar una fórmula para escoger desde dónde arranca el contexto de diez palabras, tratando de tomar en forma variable el punto de partida para aprovechar al máximo, desde el sentido, el número de palabras del contexto).

Pudiera parecer que esto es bastante simple, pero hay algunos problemas de los textos que obligan a nuevas reflexiones. Uno de los más serios es el de la vicarianza de las palabras. Existen en los textos muchas palabras que son formas vacías si son tomadas fuera del contexto. Comodines, que por muchas razones están reemplazando a otras palabras en la sucesión de signos. Es el caso de los pronombres, cuya forma gráfica genérica enmascara un referente definido. Un inventario que no tenga en cuenta la palabra vicariada por cada una de las vicariantes pierde su valor semántico porque deja por fuera gran parte del sentido.

Por este motivo, al mismo tiempo que se realiza la lematización, o mejor aún, antes de hacer el inventario de los lemas, y por consiguiente antes de hacer las concordancias, es necesario realizar toda la reconstrucción de las vicariantes, para introducirla luego al ordenador. De este modo una forma vicariante no quedará reseñada sólo por su aspecto o forma de aparición, que no dice nada, sino que, señalada como vicariante, quedará bajo la palabra que reemplaza.

### **3.2 Microanálisis (de la forma gráfica al campo semántico) y macroanálisis (estadística lingüística)**

Se plantean así, con estas herramientas, por lo menos dos tipos de lectura: la lectura secuencial o tradicional, palabra por palabra, y la lectura "concordancial" de los textos que es una especie de aerofotografía que permite ver agrupados los microcontextos desde el lema que los aglutina, o desde un campo semántico que reúne varios lemas. La lectura concordancial permitirá trabajar volúmenes muy grandes de texto con minuciosidad y rigor. Sin embargo una estrategia única de lectura concordancial no existe todavía, y quién sabe si llegue a existir. Los experimentos irán dando logros paulatinamente. En el caso de la lectura concordancial la diagra-

mación de la estrategia será la que permitirá, o no, realizar un trabajo fructífero. Una estrategia equivocada podrá dar como resultado lecturas parciales y distorsionadas de un autor.

El crecimiento de la lexicografía computarizada, aplicada no solamente a la filosofía sino a todos los tipos de texto, permitirá seguir una palabra en una época a través de autores y discursos diversos; y la superposición y contrastación de todos estos resultados nos podrá dar contextos mucho más ricos que los previamente circunscritos al texto objeto de estudio. Se trata aquí de un ensanchamiento de los contextos para producir un desciframiento con más elementos de juicio.

Si partimos de una palabra individual podremos seguir con el ordenador el "vecindario semántico" de ella, siguiendo, por ejemplo, cuáles son las palabras que aparecen con mayor frecuencia en las diez posiciones anteriores y las diez posteriores a un sustantivo; cuáles son todas las que aparecen, etc. Así se podrá conocer inductivamente la combinatoria con la cual el autor generó su texto. Ello nos lleva a la reconstrucción de los campos semánticos de un autor en una obra, que son sumamente distintos de los campos semánticos que una lengua natural aceptaría como posibles desde su lógica interna. El contraste de los dos puede enseñarnos muchas cosas acerca de una obra.

Igualmente el trabajo panorámico realizado con las frecuencias de palabras nos puede enseñar mucho sobre un autor.

Todo esto no quiere proponer acabar con la lectura secuencial sino complementarla. Es el análogo del microscopio para la lectura. Es posible pensar por lo menos que en la medida en que comprendamos más, también, los procesos de generación de discursos y en igual medida el desciframiento de ellos. Como estos trabajos son inductivos darán pie a una profundización mayor en la estructura particular de las diferentes lenguas naturales, y el trabajo contrastivo podrá proporcionarnos mejores traducciones de los textos clásicos.

### 3.3 Aclaración sobre la lectura racionalista vs. lectura inmersa y contemplativa

Esta perspectiva de trabajo se inscribe, por supuesto, dentro de un proyecto racionalista. Seguramente no es compatible con las perspectivas que consideran el texto como la teofanía de lo indecible ni como un todo en devenir incesante dentro del cual los sujetos individuales aparecen y desaparecen aleatoriamente. A pesar de ello sí se presta para el seguimiento de hipótesis sobre lo inconsciente en el texto: la posibilidad de un manejo puntillista de lo fenoménico permite diseñar estrategias para captar las asociaciones no explícitas, las estructuras alambicadas del decir y para aislar los significantes que respondan a un presunto doble código.

Esta forma de trabajo tiene, además de la repercusión sobre el trabajo de interpretación textual, un impacto epistemológico (*cognitive studies*), lingüístico (generación del discurso), lingüístico-contrastivo (estructuras de las diversas lenguas naturales) y aun metafísico (recordemos el trabajo de Owens sobre las categorías de Aristóteles).

### 3.4 Desiderata

Hay varios puntos de llegada que la lexicografía computacional trata de alcanzar con vehemencia. Uno de los más mencionados es la "fórmula de estilo", ella permitiría dar cuenta de lo idiosincrático de un autor en sus textos, permitiría reconocer por la sintaxis, el uso de los adjetivos, de los adverbios, o por estas y otras características cuándo un texto disputado pertenece a un autor. Al lado de este deseo se dan investigaciones que tratan de identificar la autoría por medio de otros rasgos como la frecuencia de ciertas vocales o de ciertas consonantes, o su ritmo en el texto. Aún no aparecen resultados plenamente satisfactorios pero ya hay pequeños logros. La fórmula de estilo y la frecuencia literal tienen entre sí una relación como la de fenotipo y genotipo: el estilo parece ser una característica más controlada conscientemente en la generación del discurso, mientras la otra aparece como completamente involuntaria. Sólo el avance de las investigaciones podrá mostrar la plausibilidad de estos ideales, por el momento todavía cuentan.